

Las voces del más allá

Historias para no dormir

¿Qué es lo que más te asusta?

Agradecimientos

Siempre tenemos a alguien que podemos tener como musa, y no hace falta que sea chico o chica, para los gustos están los colores.

Mi gran apoyo es GianKarlo, es mi gran apoyo incondicional, siempre esta hay dando ánimo, y que nunca me rinda y que siga haciendo lo que más me gusta.

La familia hay dos o tres o los que hagan falta, una es la familia que te corre por la sangre, que siempre están ahí, y más los padres, tus hermanos, que siempre van a estar para la familia.

Después esta la otra familia que ya sea tu pareja o los mismos amigos, que es cierto que hay familia, amigos, y conocidos, tengo mucha suerte que tengo una gran familia de muchos o eso creo.

Gracias por estar ahí a Magda, Patri, Jorge y Dani, siempre estáis ahí, y o lo agradezco siempre

¿Quién no ha tenido algún momento y vivencias con lo paranormal?

Quizás que muchas personas, y muchos casos o gente que no quiere hablar por que nadie le creería, o podría reírse porque hay otras personas que no se lo cree.

En este libro vamos hablar de casos variados de sucesos y lo que ha sufrido en algún momento.

Reconozco que yo nunca había creído en estas cosas, pero todo cambio un día.

Camping de los alfaques

Supongo que mucha gente conoce lo que paso en el camping de los alfaques, en Alcanar. El día trágico fue el día 11 de julio de 1978. Hubo 243 muertos, y 300 heridos había hasta familias enteras.

Nosotros nos hemos criado en Benicarló, Castellón, que pertenece a la comunidad Valenciana, aunque mis padres no son de la provincia, mi padre es de Jaén, y mi madre y dos de mis hermanos mayores de la Mancha. Pero hasta Alcanar es una de las provincias que no está lejos de Benicarló o Vinaroz, que es el último pueblo de Castellón.

Cuando mis padres nos contaron la historia (mi padre aún vivía), nos comento que ese día estaba preparando las cosas para irse a la playa a pasar el día (algunos de nosotros aún no habían nacido), mi hermano que era en más pequeño en ese momento, empezó a encontrarse mal, decía que le dolía mucho la cabeza, y escuchaba a niños llorando, y era muy malo todo.

Mi madre decía que mi hermano llevo a tener fiebre, y no sabían él porque ese malestar, que lo llevaron hasta a urgencias, pero según los médicos, mi hermano estaba bien, y que seguro que, para sus síntomas, mi hermano iba hacer un estirón que muchas veces pasa en muchos niños y que le observaran como fuera evolucionando.

Así que por si acaso mi hermano se ponía peor decidieron no ir a la playa por su salud.

Mientras iba pasando la mañana mi hermano iba a peor, lloraba y que por favor que parara, que no podía más, diciendo estas palabras se tapaba los oídos, decía que escuchaba a mucha gente, que era todo muy malo, y niños que se morían, mis padres no sabían que decir o hacer, donde vas con esos datos, te podrían tomar por loco o pero por un terrorista, así que intentaban que mi hermano se tumbara y se distrajera con sus juguetes, pero decía que no podían que pedían auxilio.

Cada vez que iba pasando las horas mi hermano iba a peor, con vómitos, escalofríos, llorando cada vez más, y escuchaba a más gente, y solo decía que no podía más que parara.

Mis padres ya estaban desesperados sin saber que poder hacer por mi hermano, había momentos que se dormía, y al despertar era aún peor.

Sobre las 14:45 de la tarde mi padre le dijo a mi madre de poner la televisión para haber si había pasado algo, y que, seguro que sale, cuando mi hermano se despierta y les dice a mis padres:

Ya ha pasado todo

Mis padres dicen que se les heló la sangre porque del fondo se escuchaba, un camión cisterna sobrecargado de propileno explotó frente al camping, desatando una devastadora deflagración que se cobró la vida de 243 muertos y dejó 300 heridos.

Que venían bomberos de Tarragona, Castellón, desde Benicarló, Vinaroz, desde cualquier provincia cerca, igual de ambulancias, se llevaban a muchos heridos a Madrid, Valencia, decían que estaban saturados los hospitales.

Después de 46 años, quien nunca a estado en ese Camping, al pasar por enfrente del mismo camping se te pone los pelos de punta y una sensación muy rara es la sensación que me paso a mí, al pasar por enfrente del camping en coche, en pleno agosto que me tape con una toalla del frio que me dio.

Hasta hoy especialmente en el cementerio de Benicarló aun hay fallecidos del camping de los Alfaques que no han sido reclamados, y siguen descansando en el cementerio sin que nadie le ponga unas flores o se acuerden de ellos.

Que le paso a mi hermano nadie lo sabe, como lo sabia mi hermano, nadie ha podido saber, tendría un don, que él nunca a querido tenerlo, desde ese día nunca más a dicho nada más en casos tan horribles.

El día de la tragedia uno de los periodistas que llevo el primero fue José Palanques, amigo de mi familia.

El ayudo a los enfermeros y hasta a la policía, nos conto que era horribles, veías a gente encogidos, totalmente carbonizados, es cierto que algunas fotos hemos visto de las que hizo, y la verdad que te rompe el alma al ver como había muchas personas, y como afrentar lo vivido, en ese momento que jamás podrá olvidar, por mucho que puedas explicar.

No es lo mismo ver una imagen que te haces una idea, que vivir todo el sufrimiento, la gente que un vivía chillando de dolor, ver cadáveres en la orilla de la playa, y puedes pensar el porqué, porque ese día hacia un calor horrible, el propileno llevo a todos lados, y el calentamiento ambiental no ayudo de mucho, y las personas que estaban ardiendo iban la playa para apagar las llamas que les envolvían y era peor porque se cocían en el agua, ¿Horrible verdad?